

## **Desafíos del Comercio Exterior en Costa Rica**

### **LLM. Velia Govaere Vicarioli**

Coordinadora OCEX-UNED

[vgovaere@ocex.uned.ac.cr](mailto:vgovaere@ocex.uned.ac.cr)

Desde hace 25 años Costa Rica ha centrado su desarrollo en la apertura comercial y su estratégica política de aprovechamiento del comercio se puede considerar, probablemente, una de las más exitosas y complejas de la región latinoamericana.

Ha construido una formidable base de mercado para la exportación de productos costarricenses al mundo, con acceso preferencial al 92% de la demanda mundial. Esto ha conllevado a convertirnos también en una muy atractiva plataforma para la inversión extranjera hacia estos mercados. Ambos procesos han resultado en la más amplia diversificación productiva de América Latina, con más de 4000 productos y su consiguiente impacto en la potencialidad de oportunidades para las empresas nacionales.

Hemos pasado de una economía que a mediados del siglo veinte apostaba al monocultivo exportador y a la sustitución de importaciones, a una economía diversificada, con alta tecnología y basada en la innovación, que se encamina al desarrollo por medio de la apertura comercial, la mayor participación en los mercados mundiales y la atracción de inversión extranjera directa especialmente de alta tecnología y de servicios, con oferta de empleos de calidad.

Cerradas en abril del 2010, las negociaciones con China y Singapur y concluidos, en mayo de ese mismo año, tres años de negociación con la Unión Europea, el país se ha asegurado condiciones previsibles en todos sus mercados relevantes. La diversificación de nuevos mercados seguirá siempre siendo importante, pero no de igual manera que antes. El acento no puede seguir siendo abrir mercados porque no existen horizontes actuales de la relevancia de los ya asegurados.

La estrategia comercial del Costa Rica, vista en su conjunto, va más allá de la mera apertura de mercados. Cuando estábamos aislados, en tiempos de la sustitución de importaciones, era perentorio abrirnos, pero el discurso de hace 25 años se está volviendo cada vez más anacrónico. Costa Rica ya está abierta al mundo y después de 25 años de una política comercial ofensiva exitosa y audaz, estamos a las puertas de la crisis saludable que presenta nuestro propio éxito.

El desafío del país consiste ahora en volver a examinar el estado de desarrollo de todos los componentes de la estrategia comercial vistos como un todo holístico de elementos interconectados como vasos comunicantes en un sistema articulado e integral, que tiene como norte el mejor bienestar del mayor número de costarricenses.

Los ejes de una política holística de desarrollo basado en la apertura comercial tienen cinco grandes ejes:

1. Emplear a fondo una política ofensiva a través de su inserción al sistema multilateral y de la apertura de sus mercados preferenciales. Este eje ha sido, en su mayor parte ha sido exitosa, como hemos visto;
2. Atracción de la Inversión Extranjera, especialmente en la producción de alta tecnología, con la creación de empleos de calidad. También este eje ha sido exitoso. Tenemos la mayor inversión extranjera de alta tecnología per cápita de la región, pero, como veremos luego, la demanda de personal especializado está tocando el techo de nuestras capacidades de oferta profesional y técnica.
3. Maximizar el aprovechamiento de las oportunidades generadas por el comercio –creación de nuevas empresas, encadenamientos productivos con empresas nacionales, grandes, medianas y pequeñas. Como se verá a continuación, se ha establecido el marco legal que favorece los encadenamientos productivos, pero adolecemos de su plena socialización. Por otra parte las empresas siguen adoleciendo de uno de los peores entornos burocráticos de América Latina, la , simplificación de trámites es una quimera, nudo gordiano que no logramos desatar. De igual manera la ineficiencia de nuestros puertos y el deplorable estado de nuestra infraestructura, muestran otros tantos limitantes al pleno aprovechamiento de las oportunidades generadas por el comercio.
4. Aumentar la capacidad nacional de asimilación de la transferencia tecnológica que llega como contrapartida de la apertura de mercados y la inversión extranjera que llega.
5. Desarrollar una eficiente política defensiva –de la producción nacional y de los consumidores- en la administración de comercio.
6. Fortalecer la articulación institucional de todos los componentes administrativos del gobierno que tienen responsabilidades propias o compartidas en temas de comercio exterior, tales como inocuidad alimentaria, registros, evaluación de la conformidad de la calidad de los productos producidos e importados, medidas sanitarias y fitosanitarias, reglamentación técnica y aduanas.

Como se podrá apreciar, casi a primera vista, la política pública de comercio exterior de las últimas décadas se ha inclinado fuertemente hacia el primer eje, ha presentado avances significativos en materia de atracción de inversiones, pero mantiene fuertes rezago en todos los demás componentes esenciales de la estrategia de desarrollo del país a partir de su éxito meramente comercial.

Veamos algunos de estos elementos:

El bajo posicionamiento de Costa Rica en el "Doing Business" del Banco Mundial expresa mejor que cualquier otro razonamiento el rezago del país en los otros ejes de su estrategia de desarrollo.

Durante años, hemos ido acumulando una montaña de tramitología que amarra nuestra competitividad, como nudo gordiano que nadie se atreve a desatar. Definitivamente si hay un espacio de la administración pública donde existe urgencia de acciones, sin enfrentamientos ideológicos o políticos, es precisamente en la simplificación regulatoria de la vida de las empresas. No creo que exista una sola empresa que no haya vivido en carne propia la maraña que obliga a pequeñas y grandes empresas al viacrucis de trámites, costos y tiempo requeridos para iniciar un negocio. Los obliga a todos, pero los grandes tiene apoyo sea estatal con ayuda de Procomer o tienen la paciencia y los medios propios para enfrentarlas. Para las MiPymes, en cambio, esta tramitología responde como un elemento determinante en su mortalidad y en la informalidad, teniendo las mismas Mipymes exportadoras, que son la punta de lanza del entramado de Mipymes, una tasa de mortalidad cercana al 90% antes de sus cinco años de vida y mueren entre tanto escollo. Nuestro país está clasificado entre los 18 países más rezagados del mundo en el tiempo requerido para iniciar un negocio. Esta situación hace un contraste todavía más doloroso cuando consideramos que nuestro vecino panameño se encuentra entre los 34 países con menor número de procedimientos para iniciar un negocio. 6 días contra 60. Ese es nuestro reto, si queremos ponernos a la altura de Panamá.

Veamos otro aspecto. Las empresas que prefieren invertir en Costa Rica no lo hacen por el bajo precio de su mano de obra. Ese no es el parámetro en el que competimos ni queremos competir. Competimos ofreciendo una población educada y un excelente acervo humano. Las empresas que vienen a Costa Rica afirman que nuestros profesionales tienen una curva de aprendizaje 50% más rápida si se compara con empleados norteamericanos, 3 y 4 semanas contra 6 y 8 en Estados Unidos. Se considera que la mano de obra no especializada es comparablemente más costosa si se compara con otros países centroamericanos o asiáticos, pero la mano de obra profesional

y calificada es considerada más competitiva que en Estados Unidos, México y Chile.

Sin embargo estamos a borde del límite de la oferta profesional y los volúmenes de nuestra oferta de personal técnico no es adecuada a la demanda. No es cierto que las carreras técnicas no son atractivas, la realidad es que centenares de estudiantes son rechazados, año tras año, en carreras científicas y técnicas porque existen numerus clausus de las carreras, que limitan su acceso. Es ahí que se establece una oferta de profesionales técnicos que no corresponden con las necesidades del país. Su escasez provoca el aumento de su costo de mercado y eso disminuye nuestra competitividad. También necesitamos cambiar las leyes migratorias para abrir el acceso a profesionales técnicos extranjeros en todas las áreas. Es inconcebible que abramos nuestras fronteras para los cortes de café y de caña y los cerremos para ingenieros, biólogos moleculares y programadores de punta.

Hablamos aquí de un cambio de paradigma que debe buscar que el país se abra no sólo al ingreso de tecnologías sino también al ingreso de personal tecnológico. El Ministro Garnier dice que "La educación debería devenir en un eje fundamental ya no sólo de la política social, sino de la política económica".

Este desafío exige una nueva política de la Educación Superior tendiente a la ampliación de la cobertura y de la oferta técnica, y muestra la concatenación entre educación y comercio, educación e inversión, educación y encadenamiento empresarial.

Veamos otro aspecto: la transferencia tecnológica y la capacidad de encadenamiento de las empresas nacionales. La nueva Ley de Zona Franca es un cuerpo jurídico de tercera generación, a la altura de las mejores del mundo. Está particularmente orientada a facilitar el encadenamiento productivo de la inversión en ese régimen con el resto de las empresas del país. ¿Cómo lo permite? Eleva al 50% el valor que puede ser agregado por una o varias empresas combinadas fuera del régimen, permite la traslado y utilización de maquinaria sin pago de tributos, para la ejecución de este valor agregado fuera de zonas franca, elimina el límite de un año para contratos de encadenamiento productivo de empresas fuera del régimen de zona franca. Esto crea un entorno formidable para el desarrollo de un enorme tejido de empresas proveedoras nacionales y una base firme de la sostenibilidad y asimilación de la transferencia tecnológica.

De hecho, Procomer ha establecido un excelente programa de política pública, Costa Rica Provee, diseñado para vincular inversión con entramado

empresarial local. Pero existe un problema constante de comunicación estratégica, porque como señala la CEPAL, Costa Rica Provee tiene una lista de 7000 pymes un sistema de calificación de proveedores, por otra parte, las empresas multinacionales señalan desconocimiento de esos proveedores y dicen que haber creado sus propios departamentos de proveedores locales. Pero esto no se queda aquí, el tema fundamental es participar en el encadenamiento de valor más allá de labores de embalaje, y ensamblaje y pasar a labores basadas en el conocimiento y las destrezas especializadas existentes en el país, de forme que escalemos, subamos en la categoría de valor que añadimos, pasando a participar en actividades de investigación y desarrollo. Otra vez regresamos a lo que se puede convertir en el talón de Aquiles de nuestro desarrollo, una proporción insuficiente de graduación de secundaria, una matrícula pobre en carreras científicas y técnicas universitarias, sobre todo de parte del segmento femenino que forma más 60% de la matrícula universitaria, y una escasa facilitación de la matrícula técnica pertinente a la demanda laboral existente.

Hablemos de otro reto: El tema de articulación de todos los ministerios que coadyuvan en la administración de comercio. Estamos a 15 días de la puesta en vigencia del TLC con China. Aquí está COMEX. ¡Buen trabajo, colegas! ¡No hay queja! La pregunta es: ¿Cómo estamos en materia de regulación técnica ante el ingreso del mayor proveedor del mundo y con una reconocida trayectoria de juguetes con plomo, de encierros infantiles que se plegaban solos con los niños adentro? ¿Cómo estamos en materia de inocuidad cuando no hay nadie que no recuerde la leche con melanina, los dulces tóxicos y la pasta de diente envenenada? ¿Cómo estamos en defensa comercial o en medidas de salvaguarda frente al mayor exportador del mundo? Y la lista sigue. Yo no sé cuánto se ha avanzado en año y medio, pero, como decía José Martí: "Yo estuve dentro del monstruo y conozco sus entrañas". Se ha hecho un gran esfuerzo, el problema es cómo remontar décadas de rezago en donde política comercial se reducía a apertura de mercado.

Esos son algunos desafíos y dejo fuera del papel nuestro rezago en inversión de infraestructura vial y portuaria, el rezago en telecomunicaciones con su típico paso a "nadadito de perro", el tema de aprovechamiento pleno de la plataforma centroamericana, con aduanas transfronterizas disfuncionales, sin hablar del desafío que presente el problema estructural de los enormes contrastes regionales de desarrollo humano.

Y al lado nuestro, Panamá, un país que tiene un crecimiento económico comparable a los países asiáticos, que avanza a pasos de gigante en todas las áreas administrativas, con un desarrollo envidiable de infraestructura y aquí nosotros, restringiendo la inversión pública, subejecutando el

presupuesto del MEP y con una reforma fiscal que todos quieren que la pague el vecino.

A 25 años de apertura comercial, el desafío de Costa Rica es ponernos a la altura administrativa de las grandes victorias de sus negociaciones, sino en casa se asfixiarán las oportunidades que se abrieron fuera y serán unos pocos, de nuevo, los que las puedan aprovechar.

Muchas Gracias.